

## Gente interesante. Interesting people

### Celedonio Matas. Una vida al cuidado de Arca y Buitrera A life dedicated to the care of Arca and Buitrera

**O**lvidamos muchas veces que nuestros espacios naturales, nuestras zonas más privilegiadas, lo son porque hay alguien que los cuida, y no nos referimos a quienes están en las instituciones, sino a las personas anónimas que pasan años “in situ” recorriendo y protegiendo, vigilando e informando de incidencias que nos pasan desapercibidas.

Éste es el caso. Hemos conocido siempre a Celedonio Martín en Arca y Buitrera. Primero recorriendo a pie este área protegida del Parque Natural de Batuecas-Sierra de Francia, después en un vehículo 4x4. Cuidaba, llevaba la cuenta de nidos y de crías de especies protegidas, estaba pendiente del paso de furtivos y de posibles conatos de incendios, controlaba a los trabajadores de la madera... Siempre pendiente de lo que pudiera surgir allí, cuando se jubiló aún se levantaba por las mañanas dispuesto a acudir nuevamente a Arca, según nos comentaba, hasta que se daba cuenta que ya no tenía esa obligación.

No queremos que sus experiencias se pierdan, porque son importantes para la supervivencia de un espacio tan sensible, porque pensamos que todos debemos entender el valor de estos lugares y cuidarlos en consecuencia y, más que nada, porque queremos rendir un homenaje a quien, día a día y en soledad, recorrió los montes de Arca y los cuidó, preservando los nidos de buitre negro, por citar una de sus más emblemáticas especies. Así, nos acercamos a Valdelageve (Salamanca), un pueblo asomado a Arca y Buitrera, a hablar con él y con su esposa, María. Aquí queda nuestra charla.

-¿Cuándo empezó a trabajar en el parque?

-Cuando me casé, allá por 1972. De hecho, pasé mi luna de miel bajando todos los días con animales de carga hasta el Melero, el meandro del Alagón, para plantar los eucaliptus que hoy lo cubren. Habían salido tres plazas de obrero laboral fijo y me dieron una de ellas. Repoblamos 1.500 hectáreas de pino y eucalipto y cuando terminamos el trabajo, me quedé de vigilante de Arca y Buitrera. Entonces no disponíamos de vehículos y tenía que ir andando todos los días. Recuerdo que ganaba 80 pesetas cada día (0,48 euros aprox.).

-Muchos recuerdos, buenos y malos, como incendios...

-Sí, también he tenido que vivir los incendios. La experiencia es dura porque debes meter a la brigada y hay que saber cómo hacerlo, de qué parte viene el aire y por dónde hay que atacar el fuego. Afortunadamente,

*Often we forget that our natural areas, our most privileged areas, are because someone cares for them, and we do not refer those who are in the official institutions, but to the anonymous people who spend years “in situ”, crossing and protecting, watching and reporting incidents that go unnoticed.*

*This is the case. We have always met Celedonio Martín in Arca and Buitrera. First crossing on foot this protected area of the Natural Park of Batuecas-Sierra de France, years later in a 4x4 vehicle. He looked after, kept track of nests and babies of protected species, was awaiting the poachers' step and possible attempts of fire, controlled the woodworkers... Always aware of what might arise there, when he retired he got up in the morning for months ready to go back to Arca, as he commented, until he realized that he had no such obligation.*

*We do not want that his experiences get lost, because they are important for the survival of such a sensitive area, because we think we should all understand the value of these places and take a special care accordingly and, more than anything, because we want to pay tribute to the person who, day day and in solitude, crossed the mountains of Arca and took care preserving black vulture nests, to name one of its most emblematic species. So, we approached Valdelageve (Salamanca), a village by Arca and Buitrera, in order to talk to Celedonio and his wife, Mary. Here you are our conversation.*

**-When did you start working in the park?**

*-When I got married, in 1972. In fact, I spent my honeymoon going down to the Melero, the famous meander of Alagón, with beasts of burden to plant eucalyptus trees that cover today the peninsula. The park had left three fixed workplaces and I got one. We plant 1,500 hectares of pine and eucalyptus and when we finished the work, I was caretaker of the Ark and Buitrera. Then we did not have cars and I had to walk there every day. I remember earning 80 pesetas every day (0,48 euros approx.).*

**-A lot of memories, good and bad, as the fires..**

*Yes, I've had to live some fires. Experience is hard because you must know how to run the brigade, where the air is coming from and where to attack the fire. Fortunately, in which I participated, there has not been personal losses, but the damage to nature was tremendous.*

**-Were they intentional?**

*-Most of them were intentional. For interests, but very, very poor interests.*